

GRUPO DE ADOLESCENTES

PAZ Y BIEN

TEMA: "MIÉRCOLES DE CENIZA +"

Con el Miércoles de Ceniza, los fieles comenzamos a vivir en un clima penitente para arrepentirnos de nuestros pecados y convertirnos de corazón. Esas son las dos palabras clave de este tiempo: arrepentimiento y conversión.

La celebración del miércoles, que marca el inicio del tiempo cuaresmal, es una que tiene una particularidad comparada con el resto de las liturgias: la imposición de las cenizas. ¿De dónde surge esta práctica? Antes de Cristo, judíos y Ninivitas utilizaban la ceniza como un símbolo de penitencia. Años más tarde, los fieles católicos comenzaron esta práctica para prepararse para la celebración de la Semana Santa y, ya en el siglo XI, se agrega al misal el rito del Miércoles de Ceniza.

El hecho de recibir cenizas tiene como objetivo recordarle al fiel su origen. **"Recuerda que eres polvo y en polvo te convertirás"**. Con un sentido simbólico de muerte, caducidad, humildad y penitencia, la ceniza ayuda a que mires en tu interior y descubras esas cosas que necesitan de la misericordia de Dios. **Ayuda a reconocer que somos débiles, que vamos a tener un final y que necesitamos de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús** para poder llegar a vivir junto a Él en el Reino de los Cielos. Esta mirada a la interioridad de uno, de reconocer las fayas y querer arreglarlas, entran en la dinámica de las dos palabras claves de la cuaresma. Al reconocer nuestros pecados, nos arrepentimos y al querer cambiarlos nos convertimos.

Para vivir este tiempo de la mejor manera posible, la Iglesia propone tres actividades clave, destinadas a fomentar un crecimiento espiritual y cierta mortificación exterior: **la oración, el ayuno y la limosna**. Estas tres formas de penitencia demuestran una intención de reconciliarse con Dios, uno mismo y los demás. Contrario a lo que muchos sostienen, **la oración no fortalece nuestra relación con Dios. La oración es nuestra relación con Dios**. El constante diálogo con nuestro Padre, la meditación a conciencia de su palabra, es la relación personal que todo cristiano debe aspirar. Se va haciendo más fuerte, fruto de esa relación que se entabla en el hablar con Él. Es decir: la oración no va a hacer que, como por arte de magia, tu relación con Dios mejore.

La oración ES tu relación con Dios y, por tanto, debes preocuparte por hacerla cada vez mejor. Se podría considerar para algunos una mortificación por lo que exige: tiempo. **Hay que renunciar a ese tiempo que le dedicaríamos a la serie, el deporte o simplemente dormir, para poder hablar con Dios. En Mt 6**, Jesús nos enseña la oración de oraciones: el Padrenuestro. En esas frases, Cristo describe cómo ha de ser nuestro trato con el Padre.

El objetivo del ayuno es **que el fiel adquiera dominio sobre sus instintos y libere su corazón (CIC 2043)**. Como dijo Jesús: “No solo de pan vive el hombre sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios”. Aprender a dejar de lado eso que queremos comer o tomar, para darle lugar a Dios en nuestra vida, es otra excelente manera de vivir la cuaresma.

Por último, la limosna. **Renunciar a un bien propio para darlo a un hermano que lo necesita**. Hoy en día, la gente vive muy apegada a lo que le pertenece, a lo que tiene. Algunas personas hasta se definen por eso que está bajo su posesión. Saber dejar de lado todo eso para poner al prójimo por encima de las cosas materiales, devuelve el orden natural de las cosas a nuestro interior. Ese diseño que Dios pensó de poner a todas las cosas al servicio de los hombres, los cuales son todos iguales ante Dios y peregrinan para llegar a Él.

Datos sobre el Miércoles de Ceniza:

- No es precepto. No hay obligación de participar en la Santa Misa ese día, aunque es realmente recomendable. También puedes solo ir a escuchar el evangelio y que se te imponga la ceniza.
- Es día de ayuno y abstinencia. El primero aplica desde los 18 hasta los 75 años como obligatorio. La abstinencia (de carne o cualquier cosa que nos parezca apetecible y que nos saque del clima de penitencia) es aplicable desde los 14 años en adelante.
- Al imponer las cenizas, el celebrante puede decir dos frases:
 - o Recuerda que eres polvo y en polvo te convertirás.
 - o Conviértete y cree en el evangelio.
- Las cenizas están hechas con las palmas del Domingo de Ramos del año anterior o con artículos sagrados desgastados, mezclado con agua bendita e incienso.

TAREAS:

- 1. Lee el documento, 2. Mira el Video adjunto**
- y 3. Realiza su cuestionario y envíalo de watsap tus respuestas.**

Paz y Bien,
EL SABADO 25, ES UN D A POR TU PARROQUIA.
(Estaremos limpiando el salón y áreas del atrio parroquial).